

der zu diesem Bunde nicht gehörigen Mitglieder des Zollvereins und der Bevollmächtigte der Vereinigten Staaten von Mexiko, ernannt, um einen Freundschafts-, Handels- und Schiffahrts-Vertrag abzuschliessen, welcher am 28 August d. J. unterzeichnet worden ist, haben über einige Seitens des Bevollmächtigten Sr. Majestät des Königs von Preussen vorgebrachte Erklärungen conferirt und sind übereingekommen, in Betreff einiger Artikel des gedachten Vertrages folgende Erklärungen abzugeben:

1) In den Artikel V., VII. und XII. versteht es sich, dass die Worte:—“irgend eine andere Nation”—so viel bedeuten, wie;—“die meistbegünstigte Nation.”—

2) In dem Artikel V., welcher sich auf Handelsgegenstände bezieht und wo es zweimal heisst:—“ohne andere oder höhere Abgaben als diejenigen zu entrichten, welche sie in den Schiffen irgend einer anderen Nation zahlen,”—soll das Wort: “zahlen” in dem Sinne verstanden werden, dass dasselbe durch die Worte:—“zahlen oder in Zukunft zahlen werden”—als erklärt oder ersetzt zu betrachten ist.

3) In dem Art. XII, wo gesagt ist, dass die Consuln—“Rechte, Vorzüge und Vergünstigungen geniessen, die ihrer Stellung entsprechen und die denjenigen gleich sein werden, welche denen der meistbegünstigten Nation eingeräumt sind”—soll das Wort: “eingeräumt sind” in dem Sinne verstanden werden, dass dasselbe durch die Worte:—“eingeräumt sind oder in Zukunft eingeräumt werden”—als erklärt oder ersetzt zu betrachten ist.

4) In demselben Art. XXII, wo gesagt ist, dass gegenseitig Consuln zugelassen werden—“die contrahirenden Staaten sich aber dabei das Recht vorbehalten, dieselben von solchen Orten auszuschliessen, welche jeder auszunehmen für wünschenswerth hält”—sind folgende Worte als hinzugefügt zu betrachten:—vorausgesetzt, dass diese Ausnahme sich auch auf die Consular-Agenten der andern Nationen erstreckt.”

Das gegenwärtige Protocoll als integrierender Theil des Vertrages angesehen, wie dieser ratificirt und demselben zum Schlusse angehängt werden.

Zu Urkund dessen haben wir, dieselben Bevollmächtigten, welche den genannten Vertrag unterzeichneten, auch das gegenwärtige Protocoll unterzeichnet und mit unseren Siegeln versehen.

So geschehen in der Stadt Mexiko, in zwei Original-Ausfertigungen, am sechszwanzigsten November des Jahres Eintausendacht-hundertneunundsechzig.

Kurd. v. Schläzer. (L. S.)

Sebastian Lerdo de Tejada. (L. S.)

Que el precedente Tratado con su Protocolo adicional fué ratificado por Su Majestad el Rey de Prusia, el día primero de Junio del presente año mil ochocientos setenta.

Que igualmente fué ratificado el día veinte y cinco de Julio del presente año, por mí el Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos,

en conformidad con la aprobacion del Congreso, dada en diez y siete de Enero de este mismo año.

Y que el día de ayer, veinte y seis de Agosto, han sido canjeadas las ratificaciones en la ciudad de México.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio Nacional en México, á veinte y siete de Agosto de mil ochocientos setenta.—*Benito Juárez.*—Al C. Sebastian Lerdo de Tejada, Ministro de Relaciones Exteriores.”

Y lo comunico á vd. para su inteligencia y fines consiguientes.

Independencia y Libertad. México, Agosto 27 de 1870

Lerdo de Tejada.

SAJONIA.

Primera Secretaría de Estado. —Departamento del Exterior. —El Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:—“El Vice-Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, á todos los que las presentes vieren, sabed:—“Que habiéndose concluido y firmado en Lóndres el día cuatro de Octubre de mil ochocientos treinta y uno, un Tratado de amistad y comercio entre los Estados-Unidos Mexicanos y S. M. el Rey de Sajonia y S. A. R. el Príncipe Co-Regente, por medio de Plenipotenciarios de ambos Gobiernos, autorizados debida y respectivamente para este efecto, cuyo Tratado es en la forma y tenor siguiente:

En el nombre de la Santísima Trinidad.

El Vice-Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, por una parte, y Su Magestad el Rey de Sajonia y Su Alteza Real el Príncipe Co-Regente, por otra, igualmente animados del deseo de proporcionar todos los estímulos y facilidades posibles al comercio de sus respectivos países, á sus súbditos y conciudadanos, y persuadidos de que nada podría contribuir más al cumplimiento de este apetecible fin, que el establecimiento y el orden de sus relaciones fundadas sobre la justicia y la reciprocidad, se han convenido en concluir un Tratado de amistad y comercio, y á este efecto han nombrado por Plenipotenciarios, á saber:

El Vice-Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos á Su Excelencia el Sr. Don Manuel Eduardo de Gorostiza, su Ministro Plenipotenciario cerca de Su Magestad Británica; y Su Magestad el Rey de Sajonia y Su Alteza Real el Príncipe Co-Regente al Sr. Jacobo Colquhoun, su Cónsul general cerca del ilustre Gobierno de Su Magestad el Rey del Reino Unido de la Gran Bretaña y de la Irlanda; los cuales, después de haberse recíprocamente comunicado sus respectivos plenos poderes y haberlos hallado en buena y debida forma, han fijado y decidido los artículos siguientes:

ARTICULO I.

Habr  entre los Estados-Unidos Mexicanos y el Reino de Sajonia amistad, buena armonía y libertad recíproca de comercio. Los habitantes de los dos respectivos Estados podrán entrar mutuamente en los puertos, plazas y ríos situados en los Territorios de cada uno de ellos,   donde quiera que fuere permitido el comercio con el extranjero; serán dueños de detenerse y residir en cualquiera parte de los dichos Territorios para atender á sus negocios y gozarán   este efecto de la misma seguridad y proteccion que los habitantes del país en que residan, bajo la condicion de someterse á las leyes y reglamentos establecidos en él.

ARTICULO II.

No se impondrán en los Estados-Unidos Mexicanos ni en el Reino de Sajonia, recíprocamente, sobre los géneros que provengan del suelo   la industria del otro país, derechos de importacion más crecidos que los que se han impuesto   se impondrán sobre los mismos géneros que provengan del suelo   la industria de cualquiera otro país extranjero. Asimismo no se impondrá sobre la importacion   la exportacion de los géneros que provengan del suelo   la industria de los Estados-Unidos Mexicanos   el Reino de Sajonia   la entrada   la salida de los puertos de los Estados-Unidos Mexicanos,   las fronteras y plazas del Reino de Sajonia, ninguna prohibicion que no sea igualmente aplicable   cualquiera otra Nacion.

ARTICULO III.

Las dos partes se conceden recíprocamente la facultad de tener en sus plazas de comercio respectivas, Cónsules   Vice-Cónsules, Agentes   Comisarios de su eleccion, que gozarán de los mismos privilegios y poderes de que gozan los de las Naciones más favorecidas; pero en el caso de que dichos Cónsules hagan comercio, se sujetarán   las mismas leyes y usos   que se sujetan los individuos de sus Naciones en el lugar en que residan.

Será permitido   los Cónsules respectivos hacer reclamaciones siempre que les sea probado que algun género se gradúa por Arancel en más de su valor. Estas reclamaciones serán atendidas con la mayor brevedad posible y sin que resulte ningun atraso en la remesa de las mercancías.

ARTICULO IV.

Los Ciudadanos   súbditos de cada una de las partes contratantes gozarán, con respecto á sus propiedades en los Estados de la otra, una constante y completa proteccion. Tendrán libre y fácil acceso en los Tribunales de justicia para la reclamacion y defensa de sus derechos; podrán valerse de Abogados, Procuradores y demas Agentes,   su eleccion, y en una palabra, gozarán de los derechos y privilegios con-

cedidos en este punto   los naturales del país. Tendrán igualmente permiso para disponer de sus bienes personales, bien sea por testamento   donacion   de otra manera; y si sus herederos son súbditos   Ciudadanos de la otra parte contratante, sucederán en los bienes del difunto en virtud del testamento   abintestato; y podrán tomar posesion de ellos personalmente,   por Procuradores   comisionados, y dispondrán de ellos   su arbitrio, sin pagar otros derechos que aquellos que pagan en ocasiones semejantes los naturales del país en que se hallen dichos bienes. En caso de estar ausente el heredero, se atenderá al cuidado de dichos bienes, como se cuidaria de los que pertenecen á los nacidos en el país, hasta que el legítimo dueño tome sus medidas para recoger la herencia. Si se suscitasen contestaciones entre varios que reclamen el todo   parte de la sucesion, se decidirán definitivamente segun las leyes y por los jueces del país en que est  vacante la sucesion; y si por muerte de alguna persona que posea bienes raices en el territorio de una de las partes contratantes, pasasen estos por las leyes del país   un Ciudadano   súbdito de la otra parte, este, si por su calidad de extranjero fuese inhábil para poseerlos, conseguir  un plazo suficiente para venderlos y recoger su producto sin obstáculo y quedando exento de todo derecho de retencion por parte del Gobierno de los Estados respectivos. Además se ha convenido en que en ninguno de los Estados de las dos partes contratantes, en el caso de que los bienes pertenecientes á los súbditos   Ciudadanos de una de las partes contratantes deban ser trasladados fuera del territorio de la otra, se cobrar  un derecho más crecido que el que debiera pagar un nacido en el país.

ARTICULO V.

Los ciudadanos y súbditos de una de las partes contratantes, durante su residencia en el Territorio de la otra, se sujetarán   las Leyes y reglamentos establecidos en él. Sin embargo, estarán exentos de todo servicio militar forzado, por mar y tierra, y sus bienes no serán gravados con más impuestos, cargas   contribuciones, ni servirán para otros empréstitos forzosos que los de los habitantes del País.

En caso de guerra, los Ciudadanos   súbditos de la una parte contratante establecidos en el Territorio de la otra tendrán el privilegio de permanecer en ella y dedicarse á su comercio   ocupacion sin ningun obstáculo, mi ntas que vivan pacíficamente. Asimismo ni las deudas entre particulares, ni los fondos públicos, ni las acciones de las compa as podrán jams ser confiscadas en semejante caso.

Los súbditos y Ciudadanos de uno de los dos Países no serán molestados en el Territorio del otro por causa de religion con tal que respeten la del País en que residen, asi como las Leyes, usos y costumbres de este. Se les permitirá igualmente dar sepultura   sus muertos, y gozarán   este fin de una especial proteccion.

ARTICULO VI.

Si una de las partes contratantes concediese en lo sucesivo   otras

Naciones algun favor particular en materia de Comercio ó Navegacion, este favor se hará inmediatamente comun á la otra parte, que disfrutará de él bajo las mismas condiciones.

ARTICULO VII.

Las dos partes contratantes se reservan la facultad de convenir acerca de las estipulaciones que en lo sucesivo se reconociesen útiles al interes recíproco; las cuales estipulaciones despues de ratificadas por una y otra parte, se reputarán hacer parte de la presente transaccion.

ARTICULO VIII.

El presente Tratado de amistad y de comercio permanecerá en vigor durante doce años, que se contarán desde el dia en que se verifique el cambio de las ratificaciones, y á ménos que se haya notificado lo contrario doce meses ántes de espirar este plazo, continuará siendo obligatorio durante un año más, y así en lo sucesivo hasta cumplirse los doce meses despues de una notificacion semejante.

ARTICULO IX.

El presente Tratado será ratificado y las ratificaciones cambiadas en Lóndres, en el término de doce meses ó ántes, si es posible.

En fé de lo cual, los Plenipotenciarios arriba nombrados lo firmaron y pusieron en él los sellos respectivos de que usan.

Fecho en Lóndres el cuatro de Octubre del año de gracia de mil ochocientos treinta y uno.

(L. S.) *Manuel Eduardo de Gorostiza.*

ARTICULO SEPARADO.

Las dos partes contratantes reservan á Su Alteza Real el Gran Duque de Sajonia-Weimar y á Sus Altezas Serenísimas los Duques de Sajonia Altenburg, Cobourg, Gotha y Meiningen, así como á sus Altezas Serenísimas los Príncipes de Schwartzbourg y de Reuss la facultad de acceder á la convencion firmada hoy entre aquellas. Esta accesion, que por parte de sus Altezas deberá ser declarada en el término de un año, á contar del dia en que se cambien las ratificaciones del presente artículo, las hará partícipes de todos los derechos y obligaciones que resulten para las partes contratantes de las estipulaciones del Tratado.

Este artículo separado tendrá la misma fuerza y valor que el Tratado firmado este dia, y será ratificado en el mismo espacio de tiempo que dicho Tratado.

En fé de lo cual, los Plenipotenciarios arriba nombrados, le firmaron y pusieron en él los sellos respectivos de que usan.

Fecho en Lóndres el cuatro de Octubre del año de gracia de mil ochocientos treinta y uno.

(L. S.) *Manuel Eduardo de Gorostiza.*

Au nom de la Très-Sainte Trinité.

Sa Majesté le Roi de Saxe, et Son Altesse Royale le Prince Co-Régent, d' une part, et le Vice Président des Etats Unis Mexicains, de l' autre part, également animés du désir de procurer toutes les facilités et tous les encouragemens possibles au commerce des pays respectifs et de leurs sujets et citoyens et persuadés que rien ne saurait contribuer davantage à l' accomplissement de cet objet désirable que l' établissement et l' ordre de leurs relations sur la base de justice et de réciprocité, sont convenus de conclure un Traité d' amitié et de commerce, et à cet effet, ont nommé leurs Plénipotentiaires, savoir:

Sa Majesté le Roi de Saxe, et Son Altesse Royale le Prince Co-Régent, le Sieur Jacques Colquhoun, leur Consul Général près l' illustre Gouvernement de Sa Majesté le Roi du Royaume Uni de la Grande Bretagne et de l' Irlande; et le Vice-Président des Etats-Unis Mexicains, Son Excellence Monsieur Manuel Eduardo de Gorostiza, son Ministre Plénipotentiaire près de Sa Majesté Britannique. Lesquels, après s' être communiqué réciproquement leurs pleins pouvoirs respectifs, trouvés en bonne et due forme, ont arrêté et conclu les articles suivans:

ARTICLE I.

Il y aura entre le Royaume de Saxe et les Etats-Unis Mexicains, amitié, bonne intelligence et liberté réciproque de commerce. Les habitans des Etats respectifs pourront réciproquement entrer dans les ports, places et rivières des Territoires de chacun d' eux, partout où le commerce étranger est permis; ils seront libres de s' y arrêter et de résider dans quelque partie que ce soit des dits Territoires, pour y vaquer à leurs affaires, et ils jouiront à cet effet, de la même sécurité et protection que les habitans du pays dans lequel ils résideront, à charge de se soumettre aux lois et ordonnances y établies.

ARTICLE II.

Il ne sera imposé sur l' importation dans les Etats-Unis Mexicains, et réciproquement sur celle dans le Royaume de Saxe, des articles provenant du sol ou de l' industrie de l' autre pays, de plus forts droits que ceux qui sont ou seront imposés sur les mêmes articles provenant du sol ou de l' industrie de tout autre pays étranger. De même il ne sera imposé sur l' importation ou sur l' exportation des articles provenant du sol ou de l' industrie des Etats-Unis Mexicains, ou du Royaume de Saxe, à l' entrée ou la sortie des ports des Etats-Unis Mexicains, ou des frontières et places du Royaume de Saxe, aucune prohibition qui ne soit pas également applicable á toute autre Nation

ARTICLE III.

Les deux parties s' accordent réciproquement la faculté d' avoir dans

leurs places de commerce respectives, des Consuls ou Vice-Consuls, Agens et Commissaires de leur choix, qui jouiront des mêmes privilèges et pouvoirs dont jouissent ceux des Nations les plus favorisées; mais dans le cas où lesdits Consuls fassent le commerce, ils seront soumis aux mêmes lois et usages, auxquels sont soumis les particuliers de leur Nation à l'endroit où ils résident.

Il sera permis aux Consuls respectifs de faire de remontrances toutes les fois qu'il leur sera prouvé qu'un article a été porté sur le tarif au-dessus de sa valeur. Ces remontrances seront prises en considération dans le plus court délai possible et sans qu'il en résulte aucun retardement pour l'expédition des marchandises.

ARTICLE IV.

Les Citoyens ou sujets de chacune des parties contractantes jouiront pour leurs propriétés dans les Etats de l'autre, d'une constante et complète protection. Ils y auront un libre et facile accès auprès des Tribunaux de Justice, pour la poursuite et la défense de leurs droits; ils pourront se servir des Avocats, Procureurs et autres Agens d'après leur choix, et jouiront, en un mot, des droits et privilèges accordés à cet effet aux Nationaux. Il leur sera également permis de disposer librement de leurs biens personnels, soit par testament, donation ou autrement, et leurs héritiers, étant sujets ou Citoyens de l'autre partie contractante, succéderont à leurs biens, soit en vertu d'un testament ou ab-intestato; et ils pourront en prendre possession, soit en personne, soit par d'autres agissant en leur nom, et en disposeront à leur volonté, en ne payant d'autres droits que ceux auxquels les habitans du pays où se trouvent lesdits biens sont assujettis en pareille occasion. En cas d'absence des héritiers, on prendra provisoirement des dits biens les mêmes soins qu'on aurait pris en pareille occasion des biens des natifs du Pays, jusqu'à ce que le propriétaire légitime ait fait des arrangemens pour recueillir l'héritage. S'il s'élève des contestations entre différens prétendans à la succession, elles seront décidées en dernier ressort selon les lois et par les Juges du Pays où la succession est vacante. Et si par la mort de quelque personne possédant des biens-fonds sur le territoire de l'une des parties contractantes, ces biens-fonds venaient à passer, selon les lois du Pays à un citoyen ou sujet de l'autre partie, celui-ci, si par sa qualité d'étranger est inhabile à les posséder, obtiendra un délai convenable pour les vendre et pour en retirer le produit sans obstacle et exempt de tout droit de retenue de la part du Gouvernement des Etats respectifs. En outre, il est convenu que dans aucun des Etats des deux parties contractantes, il ne sera levé, dans le cas où des propriétés appartenant aux sujets d'une partie doivent être transportées hors du Territoire de l'autre, un droit plus considérable que celui qui doit être payé par un natif du Pays.

ARTICLE V.

Les citoyens et sujets d'une des parties contractantes seront, du-

rant leur séjour sur le Territoire de l'autre, soumis aux lois et réglemens y établis. Cependant, ils seront exempts de tout service militaire forcé sur terre et sur mer, et leurs propriétés ne pourront être soumises à d'autres emprunts forcés, charges, réquisitions et impôts que ceux payés par les habitans du pays.

Dans le cas de guerre, les Citoyens et sujets d'une partie contractante, qui sont établis sur le Territoire de l'autre, auront le privilège d'y rester et de continuer leur commerce et occupations sans obstacle, tant qu'ils se conduisent pacifiquement. De même ni les dettes entre particuliers, ni les fonds publics, ni les actions des compagnies ne pourront jamais être confisquées dans un pareil cas.

Les sujets et Citoyens d'un des deux Pays ne seront point troublés sur le Territoire de l'autre pour cause de religion, pourvu qu'ils respectent celle du Pays où ils résident, ainsi que les lois, les usages et les mœurs de celui-ci. Il leur sera également permis d'enterrer librement les morts, et ils jouiront à cet effet d'une protection particulière.

ARTICLE VI.

Si l'une des parties contractantes accorde par la suite à d'autres Nations quelque faveur particulière en fait de Commerce ou de Navigation, cette faveur deviendra aussitôt commune à l'autre partie, qui en jouira aux mêmes conditions.

ARTICLE VII.

Les deux parties contractantes se réservent la faculté de convenir des stipulations, qui, dans la suite, seraient reconnues utiles dans l'intérêt réciproque; lesquelles stipulations, après avoir été ratifiées de part et d'autre, seront censées faire partie intégrante de la présente transaction.

ARTICLE VIII.

Le présent Traité d'amitié et de commerce sera en vigueur pendant douze années à compter du jour de l'échange des ratifications, et à moins d'avoir été dénoncé douze mois avant l'expiration de ce terme il restera obligatoire pour un an, et ainsi de suite jusqu'à l'expiration des douze mois suivant une telle déclaration.

ARTICLE IX.

Le présent Traité d'amitié sera ratifié, et les ratifications en seront échangées à Londres dans l'espace de douze mois, ou plutôt si faire se peut.

En foi de quoi les Plénipotentiaires nommés ci-dessus, l'ont signé, et y ont apposé le cachet de leurs sceaux.

Fait à Londres le quatre d'Octobre, l'an de grâce mille huit cent trente et un.

(L. S.) *J. Colquhoun.*

ARTICLE SÉPARÉ.

Les deux parties contractantes réservent à Son Altesse Royale le Grand Duc de Saxe Weimar, et à leurs Altesses Sérénissimes les Ducs de Saxe Altenbourg, Cobourg, Gotha et Meiningen, ainsi qu' à Leurs Altesses Sérénissimes les Princes de Schwartzbourg et de Reuss, la faculté d'accéder à la convention signée entre Elles aujourd' hui. Cette accession, qui de la part de Leurs dites Altesses, devra être déclarée dans le terme d'un an à dater de l'échange des ratifications du présent article, leur rendra communs les droits et obligations résultant pour les parties contractantes des stipulations arrêtées entr' Elles.

Cet article séparé aura la même force et vertu que le Traité signé aujourd' hui et sera ratifié dans le même espace que le Traité principal.

En foi de quoi les Plénipotentiaires nommés ci-dessus, l'ont signé et y ont apposé le cachet de leurs sceaux.

Fait à Londres le quatre d'Octobre l'an de grâce mille huit cent trente et un.

(L. S.) *J. Colquhoun.*

Visto y examinado dicho Tratado y su artículo separado, y dada cuenta al congreso general conforme á lo dispuesto en el párrafo 14 del artículo 110 de la Constitucion federal de estos Estados, tuvo á bien aprobarlo en todas sus partes; y en consecuencia, en uso de la facultad que me concede la Constitucion, acepto, ratifico y confirmo el indicado Tratado con su artículo separado, y prometo en nombre de estos Estados-Unidos cumplirlo y observarlo, y hacer que se cumpla y observe.—Dado en el palacio federal de México, firmado de mi mano, autorizado con el Gran Sello nacional y refrendado por el Secretario de Estado y del Despacho de relaciones interiores y exteriores, á quince dias del mes de Febrero de mil ochocientos treinta y dos, duodécimo de la independenciam.—*Anastasio Bustamante.*—*Lucas Alaman.*"

Por tanto, y habiendo sido igualmente aprobados, confirmados y ratificados el enunciado Tratado y su artículo separado, por S. M. el Rey de Sajonia y S. A. R. el Principe Co-Regente en la ciudad de Dresde el treinta de Junio del año pasado de mil ochocientos treinta y dos, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el palacio federal de México á 10 de Marzo de 1833.—*Manuel Gómez Pedraza.*—A D. Bernardo Gonzalez."

Y lo traslado á vd. para su inteligencia y fines correspondientes. Dios y libertad. México, 10 de Marzo de 1833.—*Bernardo Gonzalez.*

AMERICA, ESTADOS-UNIDOS DE

PROTOCOLO

de la primera conferencia entre los Plenipotenciarios de los Estados-Unidos de México y de los Estados-Unidos de América, para la conclusion de un tratado de Límites, tenida el ocho de Enero de mil ochocientos veintiocho.

PRESENTES

los Exmos. Sres. Don Sebastian Camacho y Don José Ignacio Esteva, Plenipotenciarios de los Estados-Unidos de México, y el Sr. J. R. Poinsett, Plenipotenciario de los Estados-Unidos de América.

Los Plenipotenciarios de México leyeron una proposicion que la Cámara de Diputados habia acordado se tomase en consideracion, concebida en los términos siguientes:

No se entrará á discutir los tratados que el Gobierno iniciare con el del Norte de América, mientras en ellos no hubiese un artículo en que se reconozca la subsistencia de los celebrados por el Gabinete de Madrid el año de diez y nueve con el de Washington sobre los límites de los territorios de las dos partes contratantes.

Este acuerdo se dió el diez de Mayo de mil ochocientos veintisiete, y, en consecuencia, se devolvió el Tratado al Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos.

Los Plenipotenciarios observaron que por este acuerdo, se veía forzado el Ejecutivo, primero, á arreglar esta cuestion importante; y por el tenor de la nota que les fué dirigida por el Plenipotenciario de los Estados-Unidos de América, ellos juzgaban que no podia tener objecion alguna en considerar el referido Tratado como vigente y obligatorio para los Estados-Unidos de América.

El Plenipotenciario de los Estados-Unidos contestó que aunque los límites, segun el arreglo hecho por el Tratado de Washington, eran susceptibles de algunas objeciones y podian variarse ventajosamente para ambas partes contratantes, como repetidas veces lo habia demostrado ántes, no obstante, si el Gobierno de México insistia en la ejecucion de los artículos tercero y cuarto de aquel Tratado, por su parte no habia dificultad alguna.

Los Plenipotenciarios Mexicanos dijeron que su Gobierno habia adoptado por principio invariable de su conducta respetar los tratados de la Monarquía Española anteriores á la declaracion de su Independencia; como por ejemplo, la Gran Bretaña habia adquirido de España derechos dentro del territorio de México (en la bahía de Honduras)